



Imperio

Saludo a Franco: ¡¡Arriba España!!

Las columnas que marchan sobre Bilbao se han dedicado a consolidar posiciones

Numerosos milicianos y pueblos enteros se han acogido a la generosidad de nuestras fuerzas

Las palabras

de

JOSE ANTONIO

para hoy

Todo lo que viene a pedir sombra a nuestras Banderas para encubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducadas y bien caducadas, se alejan pronto de nosotros y luego nos calumnian o nos deforman. En cambio, los buenos, los que sirven, desde nuestras filas y desde fuera de nuestras filas, van percibiendo nuestra verdad. Y a esos que están fuera de nuestras filas, a esos que nosotros no queremos absorber en nuestras filas porque no nos importa ser los primeros en la cosecha, a esos les decimos: Falange Española de las JONS está aquí en su campamento de primera línea; está aquí en este contorno delimitado por las exclusiones y por las exigencias que he dicho, por si queréis que vayamos por él todos juntos, esta empresa de la defensa de España frente a la barbarie que se le echa encima. Así estamos todos. Sólo pedimos una cosa: No que nos déis vuestras fichas de adhesión, ni que os fundáis con nosotros ni nos coloquéis en los puestos más visibles; sólo pedimos una cosa a la que tenemos derecho: A ir a la vanguardia, porque no nos aventaja ninguno en la esplendidez con que dimos la sangre de nuestros mejores. Nosotros, que rechazamos los puestos de vanguardia de los Ejércitos confusos que quisieron comprarnos con sus monedas o deslumbrarnos con unas frases falsas, nosotros, ahora, queremos el puesto de vanguardia, el primer puesto para el servicio y el sacrificio. Aquí estamos en este lugar de cita esperando a todos: Si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también; peor para España. La Falange seguirá hasta el final en su altiva intemperie y ésta será otra vez—¿os acordáis, camaradas de la primera hora?—ésta será otra vez, nuestra guardia bajo las estrellas.

Se rechaza un ataque salvajismo enemigo en el sector marxista de Teruel

Frente de Teruel, seis tarde.—La tranquilidad en este frente ha sido casi absoluta. Únicamente en una de nuestras posiciones fué duramente castigada, por la artillería, rechazándose algunos intentos de ataque, por parte de los rojos, que no dieron resultado pues durante la tarde se observaron varias ambulancias que salían de las trincheras rojas, retirando bastantes bajas.—(De nuestro servicio especial.)

San Sebastián, cinco tarde.—Una prueba más de salvajismo de las hordas marxistas lo da el hecho de que todos los heridos ocasionados ayer a nuestros soldados lo fueran de bala explosiva.

Este hecho es completamente demostrable, pues entre el material cogido figuran varias cajas de balas explosivas.—(De nuestro servicio especial.)

Visado por la Censura

Guernica es un montón de ruinas

Vergara (seis tarde).—Nuestras tropas se encuentran a menos de veinte kilómetros de Bilbao. En dos días se ha recorrido más de la mitad del camino. Con la ocupación de Guernica, más de la tercera parte de Vizcaya ha quedado en nuestro poder. La población de Guernica se halla reducida a ruinas. Montones de escombros impiden el acceso hasta lo que hace poco era una población. Cuando nuestras tropas entraron era una inmensa hoguera, que los rojos habían vuelto a reavivar. Se han salvado de la destrucción el «árbol santo», la Sala de Fueros y la Parroquia. Media docena de personas se encontraban en el pueblo. Hoy ha bajado a Yurreta y otros pueblos inmediatos la población evacuada.—(De nuestro servicio especial.)

La integración de la Falange

Conviene examinar ante la conciencia propia, el profundo y auténtico sentir del Decreto unificador. La ligereza habitual y el agudo sentido crítico del español medio predisponen a más de un comentario superficial y equivocado. Se supone por algunos, que el Decreto citado significa una mera yuxtaposición de elementos, algo así como una alianza para fines concretos. Error notorio. Yuxtaponer es operación aritmética, ineficaz para una política de Estado. José Antonio lo dijo en frase memorable: "Nunca se vió que la suma de varios enanos produjeran un gigante". Así tampoco la unión de dos gigantes en la hora actual nos daría jamás un individuo más alto. Ni se trata de eso tampoco. Es una integración la que se realiza. Darle cauce a la Revolución Nacional; articular el instrumento que la lleve a cabo; edificar el nuevo Estado informándolo de nuestro espíritu propio; impregnarlo de la esencia Nacional-Sindicalista. He aquí los objetivos propuestos por la nueva ley. Y erran los que la suponen desvirtuadora de nuestro estilo y de nuestro ritmo. Por el contrario, se halla inspirada en una fidelidad rigurosa a nuestras consignas que llevan camino de transformarse en normas de Estado.

La Falange ha sido y es, ante todo, una actitud ante la vida. De ahí su sentido totalitario. Nace de las ansias de una juventud insatisfecha y dolorosa, que se rebela de asco contra el viejo estado liberal que no supo legarle el amor de una Patria que tuviera un des-

tinio en el mundo. Convergencia en ella el estado de ánimo y la inquietud creciente de las masas trabajadoras nacionales, hambrientas de Justicia social ante la indefensión en que las dejaron los corifeos del parlamentarismo y la voracidad feroz del capitalismo internacional, sin Patria y sin conciencia, tirano de las democracias, anónimo e irresponsable. Por eso quiere un orden nuevo en lo interno y un perfil joven, alegre de España ante el mundo. Predicó la violencia como remedio y la vida como milicia. Se alzó contra la política y contra los políticos, mercaderes del honor nacional, especuladores de las desgracias de la Patria. "Nadie nace miembro de un partido político", dijo con irónica sencillez el Ausente. Se nace hijo de artesano o de capitán, y además, vascongado o andaluz, pero no republicano ni comunista. La Falange es la voz de una España que despierta; una, en la superación amorosa de los afectos locales; grande en la robustez

(Continúa en la página 3)

Ligeros tiroteos en el frente de Asturias

Frente de Asturias, seis tarde.—El día de hoy ha transcurrido con relativa tranquilidad.

Los rojos no han dado señales de vida, limitándose a fuego de ametralladora y fusil, sin resultado.—(De nuestro servicio especial.)

CRONICA DEL FRENTE

Lo que va de un primero de mayo a otro

Talavera de la Reina, 1 (A las dos, por teléfono).—Ha llegado el 1 de mayo, y hasta la hora en que telefonamos no acusó el enemigo afanes de ningún ataque.

Como preveníamos, han quedado en simples amenazas sus anuncios de ofensiva contra nuestro cerco. Si en algún momento entró en sus planes realizar algo para así celebrar de algún modo su fiesta mal llamada del trabajo, de seguro que han desistido después de oír las angustiosas llamadas de socorro que desde Bilbao lanzan los que allí ya oyen el retumbar de nuestros cañones.

Hasta la Prensa que en días anteriores, todo era dar consignas de ofensiva, unión y trabajo para el día primero de mayo, ha dejado de repente el tema y se ha consagrado por completo a pedir con angustia desesperada que se ayude como se

pueda a los vascos separatistas.

Esta fecha del 1 de mayo me trae a la memoria las de otros años en que paralizada la vida de las poblaciones por la absurda imposición de los marxistas, tan sólo cobraban realidad en ese día las expresiones de odio y envenenamiento de masas que en mi

tines y manifestaciones se hacían.

Todavía parecen llegar a mis oídos los gritos y mueras que subían desde las calles hasta el recogimiento de mi morada en una de las capitales extremeñas, el año pasado, por este día. Y lo más grave es que aquellas imprecaciones de muer-

(Continúa en la página 6)

Los rojos, antes de abandonar Guernica, fusilan varias personas en medio de la plaza

Vitoria (cuatro tarde).—La nota triste de la jornada de hoy la expone el siguiente suceso:

Tres padres jesuitas y una señorita llamada Josefina Irenat, después de pasar todos estos meses escondidos, esperando la hora de su salvación, creyendo que ya se encontraban las tropas nacionales en el pueblo de Guernica, salieron al encuentro, con una boina roja; los milicianos la vieron, siendo fusilada, en compañía de los tres padres jesuitas, en la plaza del pueblo. Una hora más tarde entraban los nacionales, encontrando los cadáveres en la plaza mayor del pueblo, bárbaramente destrozados.—(De nuestro servicio especial.)

Ha salido "VÉRTICE", la gran revista nacional